

S U P L E M E N T O   S E M A N A L   D E   A R R I B A





## LA POESÍA ESPAÑOLA ACTUAL

**I**NAUGURA "SI" bajo este título una serie en la que pretendemos ofrecer un panorama literario lo más completo posible del tiempo que aproximadamente brota de nuestra guerra.

Siempre fué misión de la poesía abrir con su golpe delicado los mil senderos de las letras. Pero en estos momentos en que el mundo cambia de postura y la angustia invade al hombre desde sus ojos adoloridos hasta las últimas raíces donde se convierte en sangre la carne mortal, debemos exigir a los poetas, más acuciantemente aún, que nos desbrocen el camino de la expresión, que nos revelen la palabra donde extrañar nuestro desasosiego, que nos muestren la voz sobre la que descansar de tanto peso silencioso.

He aquí por qué hemos considerado interesante hacer primero la llamada a los poetas del tiempo que se nos lleva: para intentar descubrir en sus voces, aún más ricas que verdaderamente creadoras, la medida en que la nueva sensibilidad se va convirtiendo en cultura.

Como el solo título del número, e incluso la forma en que las obras van distribuidas por sus páginas, pudiera inducir a error, nos creemos en el deber de hacer algunas indicaciones previas para que no se enturbie en la interpretación la limpieza del propósito.

En primer lugar, no hemos pretendido dar una visión acabada y total de la más reciente poesía española, sino solamente ofrecer algunas muestras, recogidas con amplitud de criterio, de un movimiento que juzgamos en cada caso, importante, interesante o prometedor. Sabemos que hay ausencias. Conocemos las que han venido impuestas por la fuerza de las circunstancias, y tememos las que se deben a involuntario olvido. Es posible también que en algunas inclusiones nos hayamos dejado llevar más de nuestro acogedor deseo que de una serena ponderación crítica. No desconocemos los errores a que se presta la aplicación rigurosa de un criterio cronológico en la selección de los poetas. Pero, de todas formas, el cuadro reunido es lo suficientemente numeroso y sus obras lo bastante diversas y expresivas para que nos demos por satisfechos en la modestia del intento, a saber: presentar bajo el haz

de "SI" la poesía que nace con el tiempo que proclama "alegremente, poéticamente" JOSE ANTONIO, nuestro poeta mayor en la acción, en la palabra y en el mando.

Preside la colocación de los poemas un criterio tipográfico, de composición, al que nos han forzado imperiosas necesidades de ajuste, con abandono de nuestro primer propósito de escalar a los poetas en un orden alfabético de apellidos. No representa, pues, ni el lugar ni la extensión dedicada a cada autor valoración alguna.

Por las mismas razones apuntadas, no sería oportuno formular un estudio seriamente crítico de las características que distinguen y justifican la poesía que hoy se muestra por primera vez, reunida en volumen suficiente, a la consideración del público español. Pero estimamos de interés esbozar nuestra opinión en los términos más objetivos posibles sobre las condiciones generales que distinguen, ya en sus albores, la actividad poética del tiempo nuevo.

La primera nota fundamental, y en cierto modo aniparadora de todas las demás, es la de presentarse con ademán polémico frente a las concepciones de los mundos poéticos que más inmediatamente nos precedieron. Esta condición obligada en todos los estadios verdaderamente creadores, como reacción natural frente a las formas que el impetuoso renovador estima ya acabadas, se manifiesta con preferencia en las siguientes características que exponemos sin ánimo de sistematización ni agotamiento: "arrebato creyente", "actividad creadora", "retorno a los clásicos", "renovación de la temática", "actitud integradora", "sencillez estilística" y "actitud vital, frente a actitud estética".

Aclaremos, aun cuando sea de pasada, estos temas:

**ARREBATO CREYENTE.** Frente a la actitud escéptica, apocada, elegante e irónica de la generación anterior, presenta la actual un "pathos" poético ferviente, encendido y seguro. La poesía actual, que crece en muchas cosas, cree también fundamentalmente en sí misma, en la sustantividad de su voz puesta al servicio de las ideas que perfilan y alientan la eternidad del hombre. La poesía del tiempo

recién pasado, perdió su confianza en sí, refugiándose en un gesto de cansada elegancia, displicente e incrédulo. Predicaba frente a la fe, el escepticismo; frente al arrebato, la ironía; presentando, en sus fórmulas expresivas últimas, frente al "canto", el "carambuco".

**ACTIVIDAD CREADORA.** La poesía actual que, quizá por falta de madurez, no es suficientemente popular, busca dramáticamente, como finalidad última, la creación de la conciencia sensible o sentimental de una época en crisis. Es decir, que se separa de lo que ha distinguido el quehacer poético de otros tiempos, y con preferencia, no "narra" el mundo que la envuelve, ni "revela" la seguridad que la mantiene, ni "adivina" el misterio que se la resiste. Busca agónicamente la palabra que bautice su angustia, y se debate en un doloroso alumbramiento de fórmulas expresivas para el sentir que palpita en la sangre. Es decir, "crea" la voz que, trillada por la andadura del tiempo, ha de llegar a convertirse, si Dios lo quiere así, en la palabra nuestra de cada día.

Quede bien claro que esta característica fundamental, de cuya realización depende, en fin de cuentas, la justificación de toda poesía verdaderamente importante, está aquí calificada más por la intención que por el logro, más por el deseo que por el acierto, más por la ambición que por el cumplimiento.

**RETORNO A LOS CLÁSICOS.** Es quizá la nota más patente de la actual poesía, y se advierte externamente en una rigurosa disciplina formal, y desde el punto de vista interno por la actividad creadora que antes apuntábamos, por la actitud desasossegada frente a un mundo en crisis.

Advertimos que la palabra es aquí tomada en su sentido etimológico, y, por tanto, al decir clásico, queremos decir ejemplar, sin determinación temporal alguna. A tales efectos, tan clásico es Lope como Antonio Machado, pongamos por ejemplo.

Esta vuelta a los clásicos, que no consiste en la simple imitación de una expresión, sino en la búsqueda de los estados de ánimo que determinaron la creación del mundo poético que se estima ejemplar, y de las condiciones que causaron su perdurabilidad, se produce con relativa frecuencia en los distintos ciclos poéticos. Y es curioso señalar las diferencias que se observan entre el retorno a los clásicos actual y el de la generación nacida del desastre colonial español. Mientras los del 98 exaltaban las figuras de nuestros primitivos (cantor del Cid, Berceo, Santillana...), asistimos ahora al ensalzamiento de los hombres representativos del último Renacimiento español (Herrera, Lope, Quevedo...).

**RENOVACIÓN DE LA TEMÁTICA.** Este rasgo se da muy extensamente entre los poetas de esta hora, y es en el que quizá se radica más la actitud polémica que en un principio señalábamos. Basta repasar los títulos de las composiciones para advertir que vuelven a sentirse, casi con caracteres de exclusividad, los grandes temas que pueden acogerse en tres grupos fundamentales: el amor humano, el amor a la Patria y el amor a Dios, proscritos en su mayor parte de la motivación poética de las generaciones precedentes.

**ACTITUD INTEGRADORA.** No solamente asistimos en el presente fenómeno poético a la renovación en su filiación temática sentimental, sino que los grandes temas vuelven a tratarse unitariamente. Es decir, que a su servicio militan todos los elementos que lo mantienen. Por el contrario, en la época anterior, al adquirir propia sustantividad los elementos adjetivos del poema (metáfora, imagen), el tema poético se dispersaba, centrándose a veces en sus propios materiales de construcción. Se buscaba tan sólo la calidad, la finura, y en tal sentido, el poema se ahilaba sutilmente hasta casi desaparecer entre las habilísimas manos del artífice. Se tocaban así las últimas consecuencias de una poesía nacida de la disociación y el análisis, con la que radicalmente rompe el tiempo nuevo, abanderado bajo la síntesis y la integración.

**SENCILLEZ ESTILÍSTICA.** Desde el punto de vista del estilo se intenta hoy devolver a la estrofa, al verso, a la palabra poética, su contenido más tradicional, y, por tanto, más estable, más irreductible, más sencillo. Y su misma sencillez obliga al poeta a ampliar la voz, que se hace más robusta y desnuda, a trueque de que su propia impetuosidad arrastre a veces turbulencias. Esta fuerza implica perfección, no torpeza. Y esta sencillez no quiere decir en modo

alguno falta de riqueza, y no afecta tampoco a la delicadeza en la construcción del verso. En este sentido bien se nota en la poesía actual el pulimento que le viene del rodar de los siglos. La calidad del verso aislado, que fué una de las conquistas importantes de las generaciones anteriores, se conserva y aun se mejora, intentando asociarlo a la concepción unitaria, humana y creyente del poema.

En cuanto a la palabra poética es hoy puramente expresiva, reveladora y simbólica, y no tiene, de manera predominante, el valor anterior de sugestión, de puro fonema.

**ACTITUD VITAL, FRENTE A ACTITUD ESTÉTICA.** Representa el paso de la llamada poesía pura a lo que pudiéramos denominar poesía viva. Hoy vuelve a buscarse en el campo de la experiencia vital, en el conocimiento que deja el acontecer sobre la sangre, lo que antes se espiaba en una pura actividad del intelecto o del ingenio. El poeta de nuestro tiempo, en defensa de su indivisible entereza de hombre, canta lo que vive, no lo que conoce. Su poesía no se construye sobre ideas ni sobre programas o banderías estéticas, sino sobre experiencias. Podríamos decir, extremando los conceptos que opone a la deshumanización, la biografía.

Todas estas características llevan en sí un germen de peligros, y en ocasiones una evidencia de defectos en su expresión formal, que vamos a señalar ligeramente.

Desde el punto de vista estilístico, a voz, al hacerse más ancha, más elevada, corre el peligro de envagarse, de perder precisión, llegando a su desasimiento, como un humo que intentara vivir de sí mismo. En cuanto al tono, la robustez puede llegar a hacerse simplemente gesticulante; muchas veces vemos cómo se sustituye la fuerza por el ademán, dando lugar al enfatismo. Además, al hacerse la voz seria y desnuda, pierde gracia, y rinde un poco el poema elairoso vuelo de sus elementos. Desde el punto de vista de la palabra, si su valor expresivo no está sustentado en una base firme de pensamiento, la palabra sencilla puede hacerse vulgar y perder su poder mágico de sugestión y de misterio. La misma perfección formal se convierte con demasiada frecuencia en amaneramiento retórico, y, por tanto, el pretendido clasicismo creador y ejemplar, en vana impotencia neoclásica. La perfección de la forma poética tiene siempre el inconveniente de que con facilidad se reduce a sí misma y deviene en fórmula cerrada, sin inquietud, es decir, sin vida espiritual propia, es decir, sin posibilidades de perfección.

Estas son las características que estimamos más importantes de la poesía actual. Para mejor entendimiento, han sido definidas en relación con las que informaban las generaciones inmediatas. Pero no se entienda por ello que damos por superada su obra en tan amplia medida esencial y admirable. Es más, hemos eludido, de propio intento, el término generación para referirnos a las actividades creadoras del presente, porque ni los rasgos apuntados se dan de manera uniforme y sostenida y amplia ni, por otra parte, las personalidades que en definitiva han de dar nombre y contenido a esta generación, han revelado íntegramente la singularidad de su mensaje. No puede hablarse propiamente de una nueva generación poética; pero tampoco sería aventurado pronosticar su advenimiento. Ya se evidencia en el progreso técnico alcanzado y en su resuelta actitud de negación frente a modos poéticos, que llevando a las últimas consecuencias los principios que los dieron vida, se hallaban, tras su deslumbrador relámpago, abocados a la inanidad. Está abierto un ancho vial lleno de promesas. Ello no basta, empero. Hemos asistido a la iniciación del movimiento político de más arranque y vuelo poético que ha conocido la historia moderna. Por él ha sido entregada a nuestro quehacer de españoles, encendida, limpia, exacta, la rotunda vena de la Patria, con toda su virtualidad creadora. Hubo que saltar para ello—con criterio de auténtica adivinación poética—sobre mucha interpretación falsa, retórica, impotente y superficial. Esto enseña y obliga mucho. A los jóvenes poetas, sobre todo, en cuyas manos ponemos el abierto temblor de estas preguntas finales: ¿Logrará este movimiento poético las afirmaciones necesarias para su perdurabilidad? ¿Llegará a cantar de modo suficiente la angustia y la esperanza de la época que vivimos? ¿Alcanzará, en fin, la altura de su día?

Año I - Madrid, 19 de abril de 1942 - Núm. 16



## La poesía española actual

Portada, de Manuel Egula.

Editorial, página 2.

El viejo jardinero, soneto de Manuel Machado; Ilustración de Carlos Tauler.

Manantial de la Gracia y ¿Hasta cuándo?, de Juan Panero; La encina solitaria, El corazón en sueños y Tú, que andas sobre la nieve, por Leopoldo Panero, página 4.

Sirena, Elevación, Singladura y Éxtasis, de José María Castroviejo; Desperezo, Verno, Chopin y Egoísmo de hogar, por José María Alfaro; Flegia y Copias por que tú no estás, por Ildefonso M. Gil, pág. 5. Poema del límite y Visita del hada, por Luis Felipe Vivanco; Quejas a Rubén Darío, por R. de García Sol; página 6.

A la Virgen de la Rábida, Lágrimas y Timidez, por Diego Díaz Hierro; Los toros, por Agustín de Foxá; Dos sonetos y Arroyo, por Federico Muelas; página 7.

Elegías, de Pedro Pérez Clotet; El ángel de los lugares del amor, El tiempo bendecido y Aún queda luz en el viento, por Luis Rosales; Poemas, por Josefina de la Torre; página 8.

A España ante la guerra del mundo, por Dionisio Ridruejo, e Invocación, de Ignacio Agustí; página 9.

Me voy a morir, de José María López Abellán; A Carlos de Sierra, voluntario en la División Azul, por José García Nieto; Presencia de la angustia y Atardecer en la ciudad de Granada, de Enrique Frax, y Sazón, de Jesús Arcenito; página 10.

Sangre pasada, por Manuel Díez Crespo; Única amiga, de Rafael Manzano, y Paracaidistas, por Félix Ros; página 11.

Amor de siempre, por Leopoldo E. Palacios; Dos poemas de amor, de Alfredo Marquerite; La voz muerta, Celeste soledad y Hermano de mi sangre, por Carlos Foyaca; página 12.

De la tierra y La Primavera, por José R. Santeiro; Niebla, por Román Escobedo, y Al libro, Recuerdos de Segovia y Fértil llanto, por Alfonso Moreno; pág. 13.

Poema, de Dolores Catarineu; Versos, de Francisco Montero Galvache; Amor huído y A un soldado muerto, por José María Alonso Gamo; Soneto del coraje, por Bartolomé Mostaza; página 14.

Tabla de nombres que han colaborado en este número, con fechas y lugar de nacimiento; página 16.

Vínetas y dibujos de Tauler, Escasí, Sereny, Viladomat, Egula, Rivas, López Reiz y otros.





# EN SALAMANCA, LA CIUDAD PROCER

## Un ejemplo de patriotismo y de iniciativa fecunda: LA FABRICA DE GENEROS DE PUNTO DE J. BRUF AU CUSIDO

En nuestras andanzas por Salamanca, la ciudad procer cuyo triple abolengo—campesino, industrial y universitario—es honra y prez del antiguo reino leonés, hemos encontrado un admirable ejemplo de artesanía creadora, de iniciativa fecunda, que bien merece ser traído a estas páginas.

Se trata de un lugar de trabajo en el que se dan de mano la potencialidad y la organización perfecta de una industria moderna, con la inspiración personal, la atención directa y la colaboración familiar en la faena, que son las características de la más noble artesanía.

Un catalán emprendedor, D. Juan Brufau Cusido, ha sido el creador de esta industria, que tiene el mérito señero de ser la primera organizada en tierras salmantinas, cuya tradición en las labores textiles tiene hondo arraigo en todos los ámbitos de España.

Un nuevo tipo de industria en la región que ha exigido a su creador un continuado y enorme esfuerzo, porque el trabajo en géneros de punto estaba inédito en Salamanca, y lo primero que ha tenido que hacer el Sr. Brufau es instruir, enseñar, capacitar a los obreros que habían de ser sus colaboradores. Es decir, que ha tenido que crear una nueva modalidad de trabajo.

A esta labor primaria se aplicó el señor Brufau, imponiéndose la obligación de adiestrar "uno por uno" a sus neófitos obreros. Labor de magisterio, que ha tenido espléndidos resultados: el activo catalán industrial ha logrado formar una pléyade de obreros especializados, que, en rendimiento y perfección de la mano de obra pueden hoy competir con los más diestros de España, y que han

sabido dotar a Salamanca de un nuevo tipo de industria hasta ahora desconocido en la región.

En esta tarea han colaborado con el Sr. Brufau su propia esposa—que dirige la Sección de Confección—y sus tres hijos. Como en los antiguos gremios que fueron la gloria de la artesanía española, se repite el caso de toda una familia que, vinculada al mismo trabajo, inspirada por idéntico afán, suma armónicamente sus esfuerzos con un deseo de superación, en el que, más que el incentivo lógico de la ganancia, influye el amor a la obra que se realiza.

En la fábrica de D. Juan Brufau Cusido, instalada en Salamanca, paseo del Rector Esperabé, números 53 y 55, entran las materias primas en bruto y salen completamente confeccionadas para la

venta en modelos de insuperable utilidad y buen gusto.

Aun no hace dos años que funciona la fábrica—pues fue fundada en noviembre de 1940—, y ya sus productos en "rayón" y sus creaciones para señora y caballero, con las marcas "Teresa" y "El Clavero" en tejidos indismallables, tienen el máximo crédito en el mercado español.

Siendo tan importante en el aspecto industrial, y, en resumen, en beneficio para la economía patria esta labor realizada por el Sr. Brufau, aun la supera—como ejemplo y como norma—la conducta que este dinámico catalán en tierras salmantinas observa con sus obreros, cumpliendo y aun superando las condiciones de trabajo que en beneficio de los productores dicta el Gobierno.

Los ochenta y cuatro obreros y empleados que hoy están a las órdenes del

Sr. Brufau Cusido disfrutan, no sólo de todas las condiciones beneficiosas establecidas por la ley, sino que todas ellas gravitan exclusivamente sobre la Empresa.

En efecto: los empleados y obreros de esta fábrica tienen asegurado el subsidio por enfermedad, con un 75 por 100 del jornal durante noventa días al año y cuarenta y cinco de convalecencia. En caso de muerte por enfermedad, se concede a sus familiares, por una sola vez, un subsidio de 200 pesetas. Y los subsidios de maternidad, de vejez y de familia numerosa, que deben estar a cargo del obrero, los paga el propietario de la industria, aliviando así a su personal de esta carga obligada.

Atento, más que al provecho propio, a que su trabajo adquiera la mayor amplitud y pueda remediar en lo posible el paro obrero, el Sr. Brufau se propone ampliar considerablemente su fábrica con nueva y más eficiente maquinaria, esta industria—lo repetimos—no es una de tantas Empresas que operan bajo el frío signo lucrativo de una razón social anónima, sino que es un hogar de trabajo, de entusiasmo, de iniciativas y camaradería auténticamente fecundas y generosas.



Una Sección de la Fábrica



Vista parcial de la fachada



**TRANSPORTES MARION, S. A.**

Esta Empresa, innegable modelo en su género, que viene desarrollando un volumen enorme de transportes, fue creada por D. Juan Barber Alandete y D. Rodolfo Zepp, en Salamanca, durante el primer año de nuestro Glorioso Movimiento Nacional. En 1938 fue transformada en Sociedad Anónima, con la denominación que ostenta actualmente, "TRANSPORTES MARION, S. A.", y figurando al frente de ella como Director Gerente el propio señor Barber.

Cuenta actualmente con cerca de medio centenar de magníficos camiones M. A. N. Diesel, de 10 toneladas, y otros cincuenta camiones VOMAG, de fabricación alemana, equipados con gasógenos IMBERT, último modelo mundial en esta clase de industria.

Pero con ser todo esto muy ejemplar e interesante, donde culmina la ejemplaridad de esta Empresa es en su labor social.

Cuenta actualmente con cerca de 300 colaboradores, cifra enorme, si se tiene en cuenta su reciente creación. Todo este personal se halla magníficamente retribuido, más 25/30 pesetas mensuales por cada hijo menor de catorce años.

A cada hijo de colaborador que nace le abre la Empresa una cartilla en la Caja de Ahorros de Salamanca, con la aportación inicial de QUINIENTAS PESETAS, a su nombre, y de las que no puede disponer más que el propio beneficiado a su mayoría de edad.

Y como nota simpática, la de que todos estos subsidios y mejoras fueron implantados y puestos en vigor por esta Empresa en 1 de enero de 1938, o sea un año antes del establecimiento del Subsidio de Ley.

Por todo ello cuenta en su "Cuadro de Honor"—que pudiéramos llamar—con múltiples cartas y documentos de pláceme y felicitación de personalidades y altos cargos del Estado.

Es una noble y eficaz manera de hacer el bien. Generosidad útil que habla muy alto de quienes la practican, con la vista puesta en la prosperidad de España y en el mejor futuro de sus hombres.

## Gasógenos... Muchos "SOLGAS"... ¡¡Único!!

### DECLARADO DE INTERES NACIONAL

Dirección General en Salamanca: paseo de Canalejas, número 43, donde se construye, bajo la dirección de expertos técnicos.

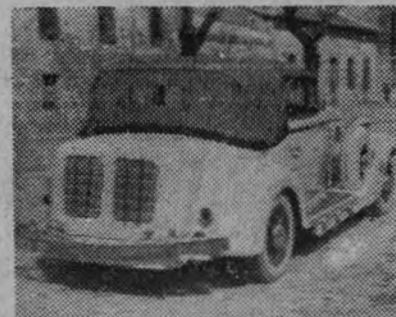
Su montaje se verifica en varios talleres adicionales.

Para la venta y distribución se ha encargado una Sociedad Anónima, "Obras y Suministros", que tiene su domicilio en Madrid, Preciados, 35, y delegación de ventas, en Barcelona, Ausias March, número 14, teléfono 23803; Zaragoza: plaza Sasera, número 3; Tánger, Zueco Grande, número 32; Sevilla: González Abreu, número 5.

No lo dude y equípe su coche con un "SOLGAS", y llegará a todas partes con comodidad, rapidez y economía.



**En Gasógenos... "SOLGAS" Y NADAMAS**



Coche "Auburn", 8 c., 26 HP., con gasógeno-maleta "SOLGAS", único por su excelente rendimiento y por su estética incomparable

## Banco del Oeste de España

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO ..... Pesetas 10.000.000

RESERVAS ..... 2.250.000

CASA CENTRAL: SALAMANCA — CALLE DE ZAMORA, 4 y 6

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo de la Luz, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveras, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaral de la Vera, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Torrejón de la Calza, Valencia de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra

**Filial del BANCO URQUIJO — MADRID**

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA

CAJA DE AHORROS E IMPOSICIONES A PLAZO

Se facilitan huchas para el ahorro a domicilio.

Cajas de alquiler: Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

## IMPRENTA CARTONAJES

**Gráficas Lúmina**

R. del Manzano, 5

Teléfono 1128

**SALAMANCA**

## Fábrica de mosaicos y mosaiketes hidráulicos

Almacén de materiales de construcción

**Miguel Mariño**  
**SALAMANCA**

## HIJO DE

**Ambrosio Rodríguez**

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA

Isla de la Rua, 2 - Teléf. 1400

**SALAMANCA**



# TABLA DE NOMBRES QUE HAN COLABORADO EN ESTE NUMERO DE POESIA ESPAÑOLA ACTUAL:

IGNACIO AGUSTI, nacido en Santa María del VALLE el 3 de septiembre de 1913 — JOSE MARIA ALFARO, nacido en Burgos el 30 de agosto de 1906 — JOSE MARIA ALONSO GAMO, nacido en 20 de diciembre de 1914 — JESUS ARCENSIO, nacido en Galarza (Huelva) el 18 de enero de 1911 — JOSE MARIA CASTROVIEJO, nacido en Santiago de Compostela el 14 de agosto de 1909 — DOLORES CATARINEU, nacida en Aravaca el 30 de diciembre de 1916 — DIEGO DIAZ HIERRO, nacido en Huelva el 20 de diciembre de 1914 — MANUEL DIEZ CRESPO, nacido en Sevilla el 11 de noviembre de 1911 — ROMAN ESCOHOTADO, nacido en San Lorenzo de El Escorial, en octubre de 1907 — AGUSTIN DE FOXA (conde de Foxá), nacido en Madrid el 28 de febrero de 1903 — CARLOS FOYACA DE LA CONCHA, nacido el 18 de noviembre de 1908 en Villaviciosa — ENRIQUE FRAX, nacido en Madrid el 29 de mayo de 1907 — JOSE GARCIA NIEVO, nacido en Oviedo el 6 de julio de 1914 — RAMON DE GARCIA SOL, nacido en Valladolid el 25 de septiembre de 1913 — JOSE MARIA LOPEZ ABELLAN, nacido en Almería el 12 de marzo de 1907 — ILDEFONSO M. GIL, nacido en Paniza (Zaragoza) el 23 de enero de 1912 — RAFAEL MANZANO, nacido en Huelva el año 1917 — ALFREDO MARQUERIE, nacido en Mahón (islas Baleares) el 17 de enero de 1907 — FRANCISCO MONTERO GALVACHE, nacido en San Fernando (Cádiz) el 8 de mayo de 1917 — ALFONSO MORENO REDONDO, nacido en Segovia el 24 de enero de 1910 — BARTOLOME MOSTAZA, nacido en Santa Colomba de Sanabria el 14 de diciembre de 1907 — FEDERICO MUELAS, nació en Cuenca el 7 de octubre de 1910 — LEOPOLDO EULOGIO PALACIOS, nacido en Madrid el 31 de enero de 1912 — JUAN PANERO TORBADO, nacido en Astorga el 2 de abril de 1908 y muerto el 7 de agosto de 1937 — LEOPOLDO PANERO TORBADO, nacido en Astorga el 19 de octubre de 1909 — PEDRO PEREZ CLOTET, nacido en Villalueva del Rosario (Cádiz) el 19 de diciembre de 1902 — DIONISIO RIDRUEJO, nacido en Burgo de Osma el año 1912 — FELIX ROS, nacido en Barcelona el 19 de septiembre de 1912 — LUIS ROSALES, nacido en Granada el 10 de mayo de 1910 — JOSE RAMON SANTEIRO, nacido en Mondoñedo el 9 de noviembre de 1908 — JOSEFINA DE LA TORRE, nacida en Las Palmas de Gran Canaria el 25 de septiembre de 1912 — LUIS FELIPE VIVANCO, nacido en El Escorial, el 22 de agosto de 1907.

MADRID, 18 DE ABRIL  
DE 1942

